



Lunes, 14 de abril de 2014

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, DURANTE LA SAGRADA SEMANA, DÍA 1, EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY; AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos, amados y predilectos Míos:

Yo estoy aquí presente, crean en eso por un instante.

Yo vengo a reunir a los no elegidos, a aquellos que se han quedado atrás en el camino de la transformación.

Vengo a abrir la puerta de vuestros corazones a través de Mi Corazón, para que los misterios infinitos de Mi Amor puedan revelarse.

Necesito crear nuevos apóstoles sobre la superficie de esta humanidad, que surjan los que anunciarán Mi llegada en poco tiempo de una forma simple, humilde y austera, porque la verdadera Palabra proviene del Verbo Divino de Dios y vuestros corazones pueden ser enriquecidos por la Luz del Espíritu Santo.

Como hace un tiempo atrás, retorno nuevamente para estar siete días consecutivos en vuestras vidas. Mi esperanza es compartir la Instrucción y las parábolas con todos ustedes, como Yo lo hice una vez en el pasado.

Por eso, los reuniré nuevamente alrededor de Mi Mesa sagrada, para que puedan compartir Conmigo el Pan de Vida y la Sangre Redentora.

Nuevas almas se congregan en la consagración a Mi Sagrado Corazón en esta noche. Por eso, Yo reúno nuevamente a los principiantes, a aquellos que deberán aprender a amar y a servir.

En verdad quiero que puedan sentir la cálida Palabra de Vida.

También estaré reunido con todos aquellos que están a Mi lado, compartiendo Conmigo este camino en cada centro de oración y en cada hogar. Así podrán ver, queridos compañeros, cómo Mis Rayos misericordiosos se extienden por todos los lugares de la Tierra.

El Santo Padre Francisco ha iniciado esta Sagrada Semana con una importante pregunta para la humanidad, la cual considero importante para ustedes. Yo he meditado al respecto y la quiero pronunciar para ustedes, no como una observación, sino como una meditación y reflexión para sus consciencias: ¿De qué lado han estado en la época de Jesús? ¿Fueron los apóstoles o fueron los fariseos?

No importa quién Me haya condenado o quién Me haya amado, Yo vengo a demostrarles el poder de Mi infinita Misericordia, porque el Amor de Dios lo puede todo cuando el alma se dispone a vivirlo de corazón y a aprender las nuevas lecciones que el Cielo presenta para todas las almas que están sobre la Tierra.



Hoy Me quiero pronunciar a través del Amor, abrir las moradas de vuestros corazones a través de las nuevas llaves que Yo traigo entre Mis Manos para poder socorrer a los corazones que han caído y curar a las almas que están heridas.

En cada nuevo encuentro Conmigo a través de la oración misericordiosa, en un grupo de almas como en la soledad, Yo estoy ahí presente para ayudarlos.

Mi Silencio es eterno y permanente. Mis Palabras se pronuncian en vuestros corazones a través de los Ángeles de la Guarda, a través de todos los que acompañan este Plan Mayor.

Por eso, en esta semana que se inicia, que vuestros corazones comiencen a calentarse a través de Mi Fuego Divino. Yo querré depositar muchos dones en ustedes para que la tarea se cumpla y la misión se pueda concretar, así como lo tengo previsto desde el principio.

Quiero enviar un saludo de paz a todos aquellos que se unen a Mi Pasión. Códigos preciosos y divinos serán derramados sobre las consciencias que se abran para escuchar Mi Llamado de fin del tiempo.

Yo vengo directamente del Cielo a vuestras vidas para anunciarles algo mejor, algo bueno y bondadoso que nace de Mi Corazón misericordioso. Por eso, no teman abandonar lo que no han hecho bien.

Mi Corazón viene a curar el pasado y también el presente. Ábranse al canal de Mi Cura redentora. En estos días Yo seré un afluente de Luz en vuestros corazones, un agua que lavará sus heridas y un lienzo que cicatrizará vuestras llagas.

Yo Me ofrezco en esta noche para escuchar más oraciones que puedan encender Mi Corazón misericordioso, sentir vuestro amor verdadero por Mí, para que más Luz se pueda derramar sobre el mundo, principalmente en aquellas almas que niegan Mi Presencia desde hace tanto tiempo y por más que Yo haya pasado por sus caminos, y Me haya hecho ver por todos, no han reconocido Mi Presencia sacerdotal a través de los buenos corazones que sirven en la oración y en el servicio; porque a través de esos actos tan simples, Yo también estoy presente en todo.

Los reúno a todos en el cenáculo de Mi Corazón Sacratísimo. Una nueva reunión celestial, un nuevo encuentro Conmigo se está gestando y eso nacerá a través de Mi autoridad divina, a través del poder de Mi invocación a todas las almas. Porque Mi Luz, Mi Amor y Mi Espíritu se difunden por el mundo como un fuego de paz, encendiendo nuevas chispas de luz en los corazones, trayendo para todos la cura y la redención.

Sé que muchos tienen preguntas para hacerme. Ofértenlas, porque Yo las escucharé y a su debido tiempo las responderé.

Tengo un camino perfecto para cada uno de ustedes. Ya llegó la hora de que regresen al Maestro, al Pastor del corazón.

Traigan ahora el agua, el pan y el vino para la consagración, el Cielo aguarda.

Cada Comunión será diferente en estos días. Los invito a encontrar la respuesta en el acto de la Comunión Conmigo. Si abren vuestros corazones y mentes hallarán la respuesta.



Un Don Divino derramaré en cada Comunión; en cada nueva Cena una parte más de vuestros seres se curará.

La Luz del Universo resplandece en este día.

Los invito a inclinarse ante Mí para la consagración. Hoy es el día, es el principio. Hoy es el alfa y el día domingo sería el día del omega.

Fray Elías del Sagrado Corazón:

Nuestro Señor está pidiendo más agua, porque dice que es muy poca. Esa agua será esparcida sobre todos los presentes, como una primera bendición en esta Sagrada Semana.

Vamos a realizar, a pedido de Nuestro Señor, las oraciones del Devocionario a la Divina Misericordia por siete veces:

Agua, Sangre, Vida y Redención
que brotaron del bendito Corazón herido de Jesús,
ten Piedad, Misericordia y Compasión
por todos nosotros.
Amén.

Padre Celestial,
Suprema Unidad,
Suprema Consciencia,
Supremo Amor,
compadécete de todos nosotros
y de toda la humanidad.
Amén.

En esta tarde Mis Pies posan sobre el suelo de Aurora, bien próximo a vuestros corazones y vidas.

Vengo a traer el alivio para los que claman por redención y, especialmente, para los que se han olvidado de Mi Padre. Ofrenden a Dios este momento.

Los Altares del Cielo se abren a través de Mi Sacerdocio pastoral para que todas las ofrendas sean colocadas a los Pies del Creador. Mi Corazón les servirá de puente para que eso suceda.

Yo Soy la expansión de la Luz de Dios para el mundo.

Yo Soy el Amor infinito para todos los seres, el Amor vivo y resplandeciente, el Amor curador y sanador.

Reciban en este momento la bendición de Mi Corazón.

Un Rayo de Mi Corazón se emana sobre estos elementos y sobre toda la humanidad.



Expando desde Mi Universo Celestial toda la Fuente de Mi Divina Misericordia.

Les traigo la Paz y la rehabilitación, el nuevo camino que deben seguir Conmigo, el cual Yo los invito a seguir en confianza y plenitud a través de los poderes y de los dones del Padre, a través de los poderes y de los dones del Hijo, a través de los poderes y de los dones del Espíritu Santo.

Los bendigo y bendigo a todos los corazones que Me escuchan.

Sigan adelante, los espera un Paraíso Mayor. Confíen en Mí.

¡Les agradezco!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canción: "Misericordia, Creador Supremo".